

Los cambios de la estructura industrial 1993-2007

EL MANTENIMIENTO DE LAS POLÍTICAS DE COMIENZO DE LOS AÑOS '90, QUE ENTREGARON A LOS MONOPOLIOS EXTRANJEROS EL PATRIMONIO DE NUESTRAS RESERVAS HIDROCARBURÍFEAS Y LAS EMPRESAS INSIGNIAS YPF S.A. Y GAS DEL ESTADO, HA CONDUCTIDO AL SAQUEO DE LOS RECURSOS NATURALES, EL AGOTAMIENTO DE LAS RESERVAS Y LA FUGA DE LOS CAPITALES PROVENIENTE DE LA RENTA PRODUCIDA; CON SU SECUELA DE IMPORTACIONES DE COMBUSTIBLES Y DE ENCARECIMIENTO DEL COSTO DE LA ENERGÍA. EL RESULTADO PALPABLE ES QUE LOS HIDROCARBUROS EN LA ARGENTINA HAN VUELTO A SER UNA TRABA AL DESARROLLO DE LA INDUSTRIA Y LA PRODUCCIÓN NACIONAL.



JAVIER A. GONZÁLEZ

Máster en Economía de Gobierno, Universidad de San Andrés (UdeSA). Economista Jefe INTI-Economía Industrial.

En las ediciones que se publicarán en este año del Bicentenario de la Revolución de Mayo, *Industrializar Argentina* realizará la actualización del documento “Cambios de la estructura industrial Argentina, 1993-2003, Serie *Documentos de Trabajo N° 1*, INTI, Marzo 2005”, realizado por el autor de esta nota. En el mencionado se revisa, con sustento empírico, los determinantes de la tendencia histórica al estancamiento del desarrollo industrial argentino tomando como objeto central de observación las modificaciones de la estructura industrial y sus principales atributos.

El concepto de **estructura industrial** tiene múltiples dimensiones; siendo las principales: las relaciones entre ramas y sectores del sector productivo –que determinan, en sí, un **perfil productivo**–, las relaciones con el comercio mundial –que determinan el **perfil comercial**–, las relaciones entre las categorías económicas Capital-Trabajo-Renta –que hace a la distribución del ingreso entre los diversos sectores sociales– y las relaciones de propiedad –que hacen a la concentración y centralización del capital, tanto productivo como rentístico–.

La observación de los cambios en las diversas dimensiones de la estructura industrial permite distinguir entre los **cambios cualitativos** y **cuantitativos** de la misma. Hacen a la diferenciación

entre desarrollo –cambios cualitativos– y crecimiento –cambios cuantitativos–. Los cambios cuantitativos, nivel de producción, sólo pueden ser sostenibles a mediano y largo plazo, si estos están acompañados por cambios cualitativos de la estructura productiva.

Aquel trabajo estaba motivado por el siguiente interrogante: ¿puede un cambio abrupto del tipo de cambio real –como el realizado desde comienzos del 2002–, como único instrumento de política económica, modificar la estructura industrial en forma positiva, de tal manera que permita ingresar en un sendero sostenible de crecimiento a largo plazo? La teoría económica estructuralista –para la neoclásica ésta no es una cuestión de estudio– y las evidencias del pasado argentino, auguraban una respuesta negativa.

En la Argentina, históricamente el sendero de solvencia a largo plazo de la cuenta corriente de su aparato productivo fue el límite irresoluto a su desarrollo. Esto fue tanto así durante el “modelo de sustitución de importaciones” como bajo el más contemporáneo “modelo de economía abierta”.

En el primero, la desproporción entre las divisas necesarias para financiar las inversiones que permitieran dar el salto de escala en el desarrollo industrial y la limitada capacidad de obtención de

divisas del tradicional sector agropecuario imponía el techo al crecimiento económico; entrando con ello en recurrentes crisis de la cuenta corriente que fogueaban los antiguos conflictos políticos, sociales y económicos entre el “agro” y la “industria” y convertían a los sectores concentrados de la exportación agraria en árbitros del desarrollo industrial nacional.

El segundo esquema, emergente en 1977 y maduro a partir de 1990, sesgado hacia el creci-

miento vía exportaciones primarias y la asistencia de capital y tecnología del extranjero, tampoco resolvió, sino más bien agudizó, la cuestión de las cuentas externas por varias razones, todas relacionadas al alto costo de las contrapartidas del financiamiento y asistencia del capital extranjero. Al final del ciclo, la Argentina se encontró sin su patrimonio estatal acumulado en décadas, endeudada y con una industria diezmada.

En el documento mencionado se intentó hacer observable que la devaluación de la moneda nacional permitió retomar, a corto plazo, el sendero de crecimiento como producto del incremento de la tasa de ganancia y la protección comercial implícita que la variación del tipo de cambio determinaba. Pero que, sin embargo, agudizaba las distorsiones de la misma estructura productiva que han llevado a la indus-

tria argentina a su estancamiento como tendencia histórica. Y que las causas de dicha tendencia al estancamiento se deben buscar en la estrategia de crecimiento asumida en los últimos 30 años: **concentración de la estructura productiva en la explotación de recur-**

¿Puede un cambio abrupto del tipo de cambio real –como el realizado desde comienzos del 2002-, como único instrumento de política económica, modificar la estructura industrial en forma positiva, de tal manera, que permita ingresar en un sendero sostenible de crecimiento a largo plazo?

tos naturales y la semielaboración de insumos industriales de uso generalizado –commodities– con un papel central de la asistencia directa del capital extranjero.

Dado que la evidencia empírica se reducía, en aquel documento, a un año posterior de ocurrida la devaluación, puede conjeturarse que la evidencia ob-

¿Puede la economía argentina resolver su tendencia a recurrentes crisis decenales sin asumir una consistente “Política Industrial y Tecnológica” que persiga centralmente el objetivo de cambiar su tendencia histórica al estancamiento?

tenida no era suficiente para realizar las afirmaciones antes mencionadas –aunque tengan sustento teórico y evidencia histórica–.

Es por ello que, con la misma metodología y bases de datos,¹ actualizaremos el trabajo anteriormente realizado hasta el año 2007 –a partir de allí, las bases de información del INDEC y

“Cuentas Nacionales” no son confiables para construir un hecho empírico concluyente– con el fin de obtener evidencia empírica sobre estas cuestiones.

Los grandes interrogantes políticos a contestar serán: ¿puede la economía argentina resolver su tendencia a recurrentes crisis decenales sin asumir una consistente “política industrial y tecnológica” que persiga centralmente el objetivo de cambiar su ten-

dencia histórica al estancamiento? Y, ¿puede llevarse a cabo esta política sin que la Nación y sus organismos estatales retomen el control del “proceso de acumulación de capital” en este territorio; proceso que hoy está librado a las políticas de los grandes centros financieros mundiales y las corporaciones multinacionales. ¿Existe una opción distinta a la de

transitar por caminos ya recorridos, como la sustitución de importaciones, con sus inmensas limitaciones, o la economía abierta al mundo de los ‘90, con sus consecuencias conocidas? La política aplicada en la post-convertibilidad, ¿puede conducir a salir del ciclo de medio siglo de estancamiento industrial?

Los interrogantes son acuciantes, las respuestas imprescindibles. Nuestro objetivo es estar a la altura del desafío. ■

1. Los Censos Económicos, la “Matriz Insumo-Producto 1997” –y sus actualizaciones–, la “Encuesta Industrial Mensual”, el Índice de Precios Mayoristas” y otras fuentes.

CHARLA DEBATE 24 DE JUNIO 2010 18:30 HS

- **La Argentina industrial: una asignatura pendiente en el bicentenario de la revolución de mayo.**
- **Continuidad y ruptura de la industria desde la dictadura: Presentación del libro “Hecho en Argentina” por Martín Schorr - Daniel Aspiazú.**
- **Programa del Bicentenario: investigación sobre la estructura industrial en la post-convertibilidad, por el Lic. Javier González.**

Facultad de Ingeniería - UBA salón del Consejo • Paseo colón 850 PB